

Transición energética

Se inició anoche en Bogotá un diálogo que ojalá permanezca y se amplíe. El diálogo del Gobierno con la sociedad sobre la transición energética. ¿Qué significa esto? Que el mundo transforma sus economías para que antes de 2050, en lugar de depender de los combustibles fósiles dependamos de las energías renovables.

En ese objetivo estamos para enfrentar la crisis climática. 4D llamamos a nuestra estrategia: descarbonizar, digitalizar, descentralizar y democratizar. Coincide con una tendencia global. La desarrollada por el Consejo Mundial de Energía: el trilema energético: seguridad energética, equidad energética y sostenibilidad ambiental.

Según el Índice de Transición de Energía (ETI) del Foro económico Mundial, estamos en el puesto 34 entre los 115 países que forman parte de esta clasificación, por encima de otros latinoamericanos, pero aún podemos ser más ambiciosos, especialmente en movilidad. El Índice del Trilema es más exigente, porque compara datos mundiales con datos nacionales e incluye indexación y escalabilidad.

Ahí, los campeones son Dinamarca, Suecia y Suiza. Nosotros nos rajamos. ¿Por qué? Probable-



Astrolabio

Manuel Guzmán-Hennessey

mente, por la velocidad de los cambios, los factores sociales involucrados y los cambios en los comportamientos individuales relacionados con las preocupaciones ambientales y climáticas. Ahora bien, la transición energética es clave para la descarbonización de la economía, pero para Colombia juegan otros factores, quizá con mayor peso: la conservación

de nuestros bosques, el cambio en los usos del suelo y (ya lo dije) la movilidad de las grandes ciudades. También, la regulación desde las políticas públicas. Lo que se ha llamado el precio del carbono. Desestimular los usos de energéticos carbonizados mediante una tarifa relacionada con las emisiones.

Pregunto: ¿por qué en Colombia pagan el *fuel oil*, ACPM, *jet fuel*, gasolina, GLP y el gas natural, pero no el carbón? El país prepara la Estrategia de Descarbonización 2050, un compromiso del Acuerdo de París que debemos presentar en Glasgow, a final de este año. Una estrategia de largo plazo alineada con un objetivo, ese sí ambicioso: lograr la neutralidad carbónica antes de 2050. ¿Qué es eso? Un balance neto cero emisiones que combina medidas de mitigación con compensación (más bosques, más conservación, menos deforestación).

@GuzmanHennessey